
Iberdrola premia un proyecto del ITC para llevar energía a zonas de África amenazadas por el cambio climático

Carolina Darias destaca el proyecto Clima-Risk como “ejemplo de concreción de acciones públicas y privadas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030”.

“Es una lección fantástica de un nuevo modelo de gobernanza basado en la colaboración entre organizaciones, en este caso Cruz Roja, la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y el ITC”, afirma.

La consejera de Economía, Conocimiento y Empleo, Carolina Darias San Sebastián, recogió este miércoles en Madrid, el premio a la Mejor Práctica en Cooperación Energética Internacional, en la modalidad de sector público, otorgado por Iberdrola y por el Club de Excelencia en Sostenibilidad al proyecto ‘Clima-Risk’ del Instituto Tecnológico de Canarias (ITC). La consejera asistió en calidad de presidenta del Instituto a la tercera edición de estos galardones, acompañada, entre otras personas, por el gerente del ITC, Gabriel Megías, y por el director de la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información, José Moya. Momentos antes del acto, Darias afirmó que este galardón supone “un reconocimiento al encuentro entre el compromiso, el conocimiento y la acción pública a través de las entidades participantes, de los trabajadores y trabajadoras del Instituto y de la Consejería”. “Clima-Risk es un ejemplo de cómo concretar en una acción pública y privada el camino hacia la Agenda 2030”, afirmó.

Darias señaló que este proyecto constituye en sí mismo “una lección fantástica de un nuevo modelo de gobernanza” basado en la colaboración entre organizaciones, en este caso Cruz Roja Internacional, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria e Instituto Tecnológico de Canarias.

“Las organizaciones que trabajan al pie del terreno, donde están las necesidades y las urgencias, que representan el compromiso sin límite; los trabajadores y trabajadoras del ITC, los protagonistas, que son quienes han puesto la tecnología al servicio de ese compromiso; y la acción pública, la determinación del Gobierno de Canarias de entender que el camino para conseguir un desarrollo humano sostenible pasa por la generación y transferencia de conocimiento, algo que encarna perfectamente este proyecto”, manifestó.

Por su parte, el gerente del ITC, Gabriel Megías, explicó que Clima-Risk es un proyecto que parte de la colaboración pública y privada con asociaciones a favor de las personas en áreas geográficas, en especial del continente africano, especialmente sensibles a los desastres causados por el cambio climático. “Consiste en un prototipo para suministrar energía a zonas aisladas, con energías renovables, así como agua potable, frío y planificar al mismo tiempo una reordenación urbanística de esas zonas, con el fin de anticiparnos a las posibles situaciones de emergencia climática”, añadió.

Fortalecer los territorios

Clima-Risk es el acrónimo de ‘Estrategias y Soluciones Tecnológicas para la Adaptación al Cambio Climático y la Prevención y Gestión de Riesgos en países de la Gran Vecindad’ y propone medidas, desde diferentes frentes, para conseguir fortalecer a estos territorios vulnerables ante escenarios de emergencia climática o crisis humanitaria en la que se vean amenazados los recursos básicos para la vida.

Su actividad se centra en desarrollar software y tecnología GIS para monitorización del transporte de alimentos y mejorar los tiempos de respuesta en el aprovisionamiento y ayuda humanitaria; establecer estrategias de planificación territorial para la resiliencia ante situaciones de catástrofe natural y diseñar estructuras habitacionales de refugio; producir módulos de suministro de energía, agua y producción de frío alimentados exclusivamente con energías renovables para abastecer a zonas aisladas de la red eléctrica; instruir a comunidades más sensibles al riesgo extremo por catástrofes naturales, con especial atención a la inclusión de la mujer.

El proyecto está alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas, que tienen el propósito de “no dejar a nadie atrás” y el compromiso de acelerar el progreso de los países menos desarrollados para lograr el equilibrio entre crecimiento económico y desarrollo sostenible.

Colaboración institucional

El proyecto se ejecuta a través de un consorcio encabezado por el Instituto Tecnológico de Canarias (ITC) y cuenta como socios canarios con la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC) y el Centro de Cooperación con África de Cruz Roja en Las Palmas de Gran Canaria. Como participantes asociados cuenta con las Oficinas Técnicas de Cooperación (OTC) con las que la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) está presente en Mauritania, Senegal y Cabo Verde. También participan instituciones nacionales con competencias vinculadas a los objetivos de Clima-Risk en esos países, como son la Oficina de Seguridad Alimentaria de Mauritania, el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria de Senegal y el Servicio Nacional de Protección Civil y Bomberos de Cabo Verde.

Para su ejecución, hasta 2020, el proyecto Clima-Risk cuenta con un presupuesto cercano a los 2,5 millones de euros, cofinanciado en un 85% por el Programa Interreg MAC 2014-2020, a través del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER). Las acciones, los estudios y los desarrollos tecnológicos de Clima-Risk serán extrapolables a cualquier región del mundo con afecciones y situaciones de riesgo ante desastres naturales ocasionados por los efectos del cambio climático.